

EL DIA

## Aparecieron en Chile dos niños uruguayos secuestrados en Buenos Aires

Dos niños uruguayos secuestrados en Buenos Aires y sobre los cuales no se había tenido noticias, aparecieron la semana pasada, en Santiago de Chile. Se trata de Anatole y Victoria Julián Grissonas, desaparecidos con sus padres en la capital Argentina en septiembre de 1976. Roger Julián, el padre de los niños, se encuentra detenido en una prisión militar de la ciudad de Montevideo. De su madre no se sabe nada, y se teme que haya muerto.

Anatole tenía 4 años y Victoria apenas uno, cuando conjuntamente con sus padres fueron secuestrados en la localidad de San Martín, Buenos Aires por agentes de la dictadura uruguaya, con la complicidad de las autoridades argentinas.

La fotografía de los niños fueron difundidas en todo el mundo por la resistencia uruguaya. Una persona sospechó que 2 criaturas a las que había visto, correspondían a las fotografías. Llevó adelante la indagación y el matrimonio que tenía a los niños declaró que había encontrado a -stos, 2 años y medio atrás, abandonados en una plaza de Santiago, recogidos y adoptados.

Cabe señalar que por lo menos otros 3 niños uruguayos continúan desaparecidos al ser secuestrados con sus padres en Buenos Aires. Son ellos:

Amaral García, que tenía 3 años cuando junto con sus padres, Floreal Gracia y Mirta Yolanda Hernández, fueron secuestrados en Buenos Tires.

—Simón Antonio Riquelo. Edad cuando desapareció: 20 días. Su madre Sara Rita Márquez, apareció en el campo de concentración para mujeres, de Punta de Rieles, Montevideo.

—Marilana Zaffaroni Islas. Edad en el momento de su desaparición: un año y medio. Secuestrada también en Buenos Aires con sus padres, el 27 de enero de 1976. Los padres Jorge Zaffaroni y María Emilia Islas no han aparecido, y se desconoce el paradero de la niña.

Esta noticia que hoy difundimos es por cierto sólo un aspecto del drama que soportó la niñez uruguaya. Desde estas mismas páginas se denunció el secuestro, de la exiliada uruguaya Lillian Celiberti en noviembre de 1978 de su hogar en Porto Alegre Brasil, apareciendo sus hijos en Montevideo y se ha explicitado que en Uruguay hay niños a quienes se les impidió nacer, niños que han sido rehenes de la dictadura y de los padecimientos que sufren los infantes cuyos padres han muerto, están desaparecidos o presos.

Pero esta noticia, por cierto expresión y síntesis del drama, debe sí indignarnos pero no paralizarnos. Como bien lo señaló el arzobispo de Sao Paulo, monseñor Paulo Evaristo Arns, hay que continuar con la investigación "para ver si hay otros niños en estas circunstancias". Y la solidaridad mexicana debe y puede jugar un gran papel colaborando con la "COMISION DE MUJERES MEXICANAS DE APOYO AL NIÑO URUGUAYO EN EL AÑO INTERNACIONAL DEL NIÑO", en su lucha por el bienestar de la niñez uruguaya.